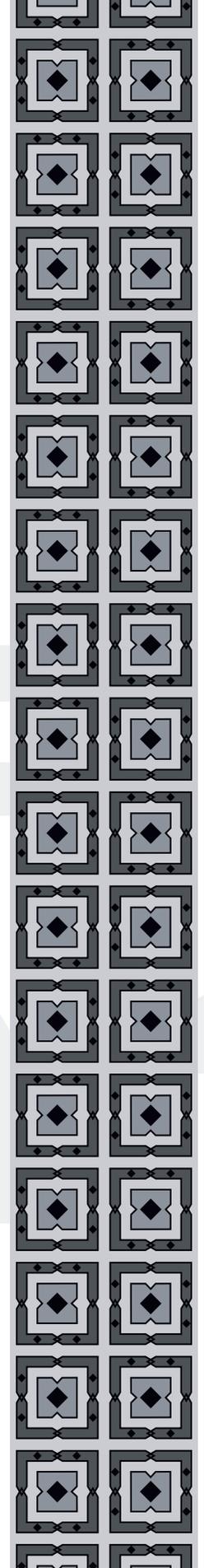


El Centro William Rappard

# DIRIGENTES, ARTISTAS Y ESPÍAS



# En el centro del escenario

Si es cierto lo que se ha dicho, que “los artistas no son una clase especial de personas, pero cada uno de nosotros es a su manera un artista”<sup>4</sup> hay muchos “artistas” que han hecho una aportación importante a la rica historia del Centro William Rappard en su trabajo. Abrimos este capítulo con reseñas biográficas de una selección de funcionarios que han hecho una contribución especial a la historia del edificio: William Rappard, los primeros Directores Generales de la OIT Albert Thomas y Harold Butler, y los Directores Generales del GATT Eric Wyndham White, Olivier Long y Arthur Dunkel.

Conferencia Técnica Preparatoria de la OIT sobre la minería del carbón, enero de 1930. ◀

William Rappard en una reunión del Consejo de Administración de la OIT, 1951. ▶

■ **William Emmanuel Rappard** (1883-1958), diplomático y profesor de historia de la economía, nació el 22 de abril de 1883 en Nueva York, de padres de Ginebra y Basilea. Terminados sus estudios secundarios en Ginebra, estudió derecho, historia y economía en Berlín, Munich, Harvard, París y Viena, antes de integrar la OIT en Basilea. William Rappard fue nombrado profesor en la Universidad de Harvard en 1911 y conoció al Presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson y a otras personas de su círculo. El Consejo Federal de Suiza confió a Rappard la misión de representar al país en las conversaciones con las potencias aliadas durante las dos guerras mundiales y, en particular, en las negociaciones de paz de 1919 que culminaron con la firma del Tratado de Versalles.

Haciendo valer sus conocimientos de derecho internacional y la neutralidad de Suiza, William Rappard convenció a los líderes de las cuatro grandes potencias de las ventajas de Ginebra sobre Bruselas y otras ciudades europeas para la sede de la Sociedad de las Naciones y la OIT. Rappard sostenía que varias instituciones y movimientos internacionales habían quedado seducidos por el “esplendor y el encanto de su entorno natural [de Ginebra], por su tradición de libertad moral e intelectual y por la independencia y la misma insignificancia de su condición política”.<sup>5</sup>

Rappard fue nombrado miembro de la Comisión Permanente de los Mandatos de la Sociedad de las Naciones (1920 -1924), y se desempeñó como delegado de Suiza ante la OIT y posteriormente ante la Organización de las Naciones Unidas. Durante la Segunda Guerra Mundial participó activamente en la labor del Comité Internacional para la Colocación de los Intelectuales Refugiados, establecido en Ginebra en 1933. En su cátedra de historia de la economía en la Universidad de Ginebra, enseñó finanzas públicas y relaciones internacionales. Fue dos veces rector de la Universidad de Ginebra y fundó, con Paul Mantoux, el Instituto de Altos Estudios Internacionales, donde ejerció la docencia entre 1928 y 1955. Murió en Ginebra el 29 de abril de 1958. El Centro William Rappard y el Chemin William Rappard, en Bellevue, población en las proximidades de Ginebra, honran su memoria.





■ **Albert Thomas** (1878-1932), político y primer Director de la OIT. Nació el 16 de junio de 1878 en Champigny-sur-Marne, cerca de París; su padre era panadero y su madre artesana. Estudió historia en París, se hizo miembro del partido socialista y defendió los derechos humanos y los movimientos de educación laica. Durante la Primera Guerra Mundial asumió varios cargos estratégicos en el gobierno francés. Dirigió los Ferrocarriles Nacionales y en esa función debió mediar entre el Estado Mayor y el Ministerio de Obras Públicas. Posteriormente se le encomendó la tarea de organizar la producción de municiones y en 1916 fue nombrado Ministro de Armamento. Se trasladó en dos ocasiones a Rusia para coordinar el esfuerzo de guerra en el frente occidental.

Thomas, que había adquirido una sólida experiencia en la negociación y comunicación con los trabajadores y sus organizaciones sindicales, fundó en París la Asociación de Estudios y Documentación Sociales, que publicó el semanal *L'information ouvrière et sociale*. Al terminar la guerra representó a los trabajadores franceses en las negociaciones de paz y desempeñó un papel muy importante en la elaboración de la legislación internacional del trabajo y en la creación de la OIT en el Tratado de Versalles. Los delegados de los Estados miembros, de los trabajadores y de los empleadores eligieron a Albert Thomas para el cargo de primer Director, y la Organización estableció su sede en Ginebra tras permanecer durante un breve período en Londres.

El personal lo consideraba un líder nato y que “sabía escuchar cuando se expresaban quejas sobre las condiciones de los despachos, la remuneración, el trabajo aburrido o que no se correspondía a las capacidades o ambiciones de quien se quejaba, incluso sobre dificultades y problemas domésticos. Escuchaba y aconsejaba”.<sup>6</sup> Después de un período de intensa actividad en la creación de la estructura jurídica y orgánica de la OIT, Albert Thomas murió repentinamente en París el 7 de mayo de 1932 a los 54 años y fue enterrado en el cementerio de Champigny-sur-Marne. París, Lyon y otras ciudades han dado su nombre a varias calles.

La ciudad de Ginebra le rindió tributo en 1937, levantando en su honor una estatua monumental de Paul M. Landowski en la plaza Albert-Thomas, en la Rue de Lausanne, frente al Centro William ■■■



◀ Albert Thomas vino a Ginebra en 1920 a ocupar el cargo de Director General. En esa ocasión le recibió el profesor de economía política Edgar Milhaud.

“Una de las quejas más frecuentes en los primeros tiempos [cuando la OIT tenía su sede en La Châtelaine, hoy sede del Comité Internacional de la Cruz Roja] tenía que ver con el propio emplazamiento de la Organización, pues los funcionarios tenían que subir una cuesta de más de medio kilómetro desde la línea de tranvía más próxima, y este servicio tampoco era muy frecuente. Albert Thomas decidió comprobar personalmente si las quejas estaban justificadas. Una mañana abandonó su coche y a su chofer, y el personal observó satisfecho y con discreto regocijo cómo subía, transpirando profusamente, la larga cuesta de la Route de Pregny en una bicicleta prestada. Convencido por esta experiencia consiguió que se estableciera un servicio de autobús para evitar esa subida fatigosa al personal.”<sup>7</sup>



El Centro William Rappard

## Dirigentes, artistas y espías

“Muchos caminos llevan a Ginebra, todos ellos muy bonitos. Tanto si se viene bordeando el lago desde Lausana, en el este, con la cadena del Jura poblada de pinos a la derecha y el maravilloso panorama del macizo del Mont Blanc a la izquierda, o desde el sur siguiendo desde Chamonix el Valle del Arve, que fluye gris e impetuoso, o desde el oeste a través del desfiladero de Bellegarde, por el que el Ródano vierte su corriente majestuosa, o mejor todavía, por la ruta de Napoleón desde el norte por el paso de la Faucille, que desciende formando amplias curvas hasta la gran cuenca del lago Lemán ... El mundo ofrece muchos espectáculos maravillosos, pero ninguno supera al escenario de Ginebra.”<sup>8</sup>

■■■ Rappard. El monumento representa a trabajadores de diferentes oficios y continentes y reproduce citas de discursos de Thomas que resumen su pensamiento: “El trabajo debe estar por encima de toda forma de competencia. No es una mercancía”.

■ **Harold Beresford Butler** (1883-1951), funcionario internacional y Director de la OIT de 1932 a 1938, estudió en Eton y adquirió experiencia en el Ministerio de Trabajo de Gran Bretaña. Su participación fue importante en la creación de la OIT en 1919. Butler fue Secretario General de la Conferencia Internacional del Trabajo en Washington, que fue un gran éxito gracias a su capacidad organizativa y a su visión. Durante la Conferencia de Paz de París, Harold Butler preparó el primer proyecto del Preámbulo de la Constitución de la OIT, y en 1920 fue nombrado Director Adjunto de la Organización por Albert Thomas, a quien sucedió en 1932.

Sus principales competencias en la OIT fueron la organización, la administración y las finanzas internas, y más concretamente, la contratación y la gestión del personal, un terreno minado para la administración internacional durante esos años de feroz nacionalismo. Butler consiguió crear un equipo dedicado y leal a pesar de las dificultades que suponía la convivencia de distintos idiomas, sistemas y métodos de trabajo y, especialmente, distintas ideologías. Además, le correspondió tomar la mayoría de las decisiones prácticas durante la construcción y las sucesivas ampliaciones del Centro William Rappard.

Butler se hizo cargo de la dirección de la OIT en 1932 en un clima ensombrecido por la Gran Depresión, un desempleo en aumento y una agitación social creciente por efecto de la crisis financiera y económica.

Después de unas largas y difíciles negociaciones, consiguió reforzar la Organización con la adhesión de los Estados Unidos en 1934, y tomó medidas para desarrollar las relaciones con otros países. Envío a funcionarios en misión a América Latina, Asia y Oriente Medio y en enero de 1936 se celebró la primera conferencia regional en Santiago (Chile). En 1937 hizo un viaje a Asia y posteriormente publicó un estudio sobre los problemas laborales en esa región.<sup>9</sup> Durante su período de Director el Consejo de Administración de la OIT admitió a siete países no europeos entre los 16 gobiernos representados en la Organización.

Harold Butler presentó su dimisión en 1938 cediendo a la presión del gobierno francés y fue nombrado primer Rector del Nuffield College, un nuevo instituto de altos estudios de la Universidad de Oxford especializado en ciencias sociales. Durante la Segunda Guerra Mundial, Butler fue nombrado Comisionado Regional en Inglaterra y Ministro Británico encargado de los servicios de información en Washington. Fue nombrado Presidente de la Liga Europea de Cooperación Económica y participó en la Comisión de investigación y conciliación en materia de libertad sindical de la OIT. Harold Butler murió el 26 de marzo de 1951 a la edad de 67 años.

■ **Eric Wyndham White** (1913-1980), economista, fue Director General del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) entre 1948 y 1968. Nació el 26 de enero de 1913 en Inglaterra, cursó estudios en Londres y obtuvo el título de abogado en 1938. Durante la Segunda Guerra Mundial comenzó su actividad profesional en el Gobierno británico, primero en el Ministerio de Guerra Económica.

Harold B. Butler cuando aún no había cumplido 30 años. ▼





En 1942, comenzó su carrera diplomática y participó en los preparativos para la creación de la Organización Internacional del Comercio y en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Empleo en La Habana (Cuba) en 1947. La Organización Internacional del Comercio no llegó a ver la luz porque su Carta no fue aprobada por el Congreso de los Estados Unidos ante el temor de que pudiera interferir en la economía nacional. Entretanto, White participó en la formación de la Secretaría del GATT, y el 4 de abril de 1948 fue nombrado su primer Secretario Ejecutivo. El 23 de marzo de 1965 fue elegido Director General del GATT, cargo que desempeñó hasta el 30 de abril de 1968. Durante su mandato se celebraron seis rondas de

negociaciones multilaterales, incluida la Ronda Kennedy que redujo notablemente los derechos de aduana aplicados a los productos industriales. El logro más controvertido de White consistió en duplicar el número de miembros del GATT durante el decenio de 1960, con la adhesión de muchos países que por esas fechas habrían ganado su independencia. Así el GATT dejó de ser un club de naciones ricas para convertirse en una auténtica organización mundial. Sin embargo, sus detractores afirmaron que Eric Wyndham White había permitido a los nuevos miembros adherirse sin consolidar ni liberalizar sus aranceles, para frenar la influencia de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), y con ello había creado una ■■■

▲ Eric Wyndham White (centro), con David Owen de la Secretaría del GATT (izquierda) y Abraham Feller, abogado de la Organización de las Naciones Unidas (derecha) en la Conferencia de La Habana sobre la Carta de la Organización Internacional de Comercio, marzo de 1948.



El Centro William Rappard

## Dirigentes, artistas y espías



■■■ situación que iba a perjudicar al sistema del GATT durante los años siguientes. El Secretario del Tesoro de los Estados Unidos Michael Blumenthal consideraba, por su parte, que White era “un verdadero líder del mundo del comercio” y se preguntaba “qué haríamos sin él en los períodos difíciles”.<sup>10</sup>

Por los servicios prestados al comercio internacional, White fue nombrado Caballero Comendador de la Orden de San Miguel y San Jorge en 1968, distinción que se otorga a quienes han servido de forma admirable al Gobierno británico. Dimitió del GATT cuando concluyó la Ronda Kennedy y murió el 27 de enero de 1980 en Ferney-Voltaire (Francia) a los 67 años.

■ **Olivier Long** (1915-2003), abogado, diplomático y Director General del GATT. Nació el 11 de octubre de 1915 en Petit-Vevry (Ginebra). Estudió derecho y ciencias políticas y en 1943 se integró a la Cruz Roja Internacional en Ginebra. Recorrió Europa durante la guerra negociando el intercambio de prisioneros y cuando se firmó la paz entró a formar parte del Gobierno federal de Suiza en Berna y asumió distintos cargos en los Departamentos de Política y Comercio. En 1955, fue nombrado Delegado del Consejo Federal para los Acuerdos Comerciales.

Gracias a sus estrechos lazos personales con muchos políticos franceses de primera línea, actuó discretamente como mediador entre el Gobierno de De Gaulle en París y el Frente de Liberación de Argelia. Luego volvió a dedicarse a la diplomacia comercial, desempeñando un papel destacado en las negociaciones que desembocaron en la creación de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), un bloque comercial establecido en 1959 por siete países europeos que no habían querido adherirse a la Comunidad Europea, el Mercado Común que habían formado otros seis países. Fue Embajador de Suiza ante el Reino Unido y Malta en 1967 y 1968.

El 5 de mayo de 1968 sucedió a Eric Wyndham White como Director General del GATT y consiguió durante su mandato la mayor reducción de derechos de aduana desde la Segunda Guerra Mundial. Los representantes de los grandes países industriales reunidos en Tokio en 1973 dieron el pistoletazo de partida de la Ronda de Tokio, que se prolongaría durante seis años en esfuerzos de liberalización del

◀ Olivier Long durante la clausura de la Ronda de Tokio, 12 de abril de 1979.

Arthur Dunkel respondiendo a los periodistas en el Centro William Rappard, 1990 ▶

comercio y dificultades para los defensores del libre comercio. Cuando los precios del petróleo se cuadruplicaron a finales de 1973 a causa de las medidas que adoptó la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), la economía mundial se vio doblemente afectada por la recesión y la inflación. Las inestabilidades de las monedas nacionales fue general y las empresas en todo el mundo reclamaron a los gobiernos medidas de protección contra los competidores extranjeros. Olivier Long consiguió que las principales potencias industriales democráticas del mundo, así como una veintena de países en desarrollo, mantuvieran los compromisos con el libre comercio que habían asumido al iniciarse las negociaciones. La Ronda de Tokio consiguió reducir muchos derechos de aduana y fue la iniciativa más decidida adoptada hasta entonces para suprimir todo tipo de obstáculos al comercio, como los contingentes y las subvenciones a la exportación. En 1975 Olivier Long decidió cubrir el panel de cerámica de Albert Hahn hijo que adornaba la entrada del Centro William Rappard, por considerar que el texto de la Constitución de la OIT no era adecuado para la sede de la organización del comercio. Long permaneció al frente del GATT hasta su jubilación el 30 de septiembre de 1980. Fue profesor de derecho internacional en el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales en Ginebra y publicó libros y artículos sobre economía y ciencias políticas. Murió el 19 de marzo de 2003.

■ **Arthur Dunkel** (1932-2005), economista y Director General del GATT. Nació el 26 de agosto de 1932 en Lisboa, hijo de Walter Dunkel y Berthe Lerch, Arthur Dunkel, que era ciudadano suizo, estudió economía y obtuvo su titulación universitaria en 1956 en la Universidad de Lausana. Ese mismo año empezó a trabajar en la Secretaría de Estado para Asuntos Económicos de Suiza y dirigió sucesivamente las dependencias encargadas de asuntos de la OCDE



(1960), de la cooperación con países en desarrollo (1964) y de la política comercial mundial (1971).

En 1973 fue nombrado representante permanente ante el GATT y delegado del Consejo Federal para los Acuerdos Comerciales. Fue Director General del GATT desde el 1° de octubre de 1980 hasta el 30 de junio de 1993 y presidió la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales, reconocida como la etapa más innovadora en la historia del comercio multilateral. Dunkel consolidó las bases del GATT y preparó el terreno para la creación de la Organización Mundial del Comercio en 1995.

Intuyendo las convulsiones de la economía mundial en el decenio de 1980, “llevó adelante su programa de la Ronda Uruguay para desactivar las presiones económicas y políticas que hacían engrosar las filas del proteccionismo. También hizo mucho para atenuar el antagonismo entre el Norte y el Sur, dando a la mayoría silenciosa una voz y los medios para beneficiarse del sistema, pero también responsabilidades en su seno ... El Proyecto Dunkel fue en definitiva el punto de encuentro de las partes contratantes, la vía hacia un acuerdo final [la Ronda Uruguay].”<sup>11</sup> Sin embargo, en algunos países los opositores quemaron en público el Proyecto Dunkel, presagiando otras manifestaciones que se organizarían con ocasión de las futuras conferencias de la OMC.

“Su infancia en el extranjero y su formación y educación en diferentes culturas determinaron profundamente la visión que tenía Arthur Dunkel del sistema internacional. Estaba firmemente convencido de que los obstáculos al comercio son perjudiciales y que la mejor manera de superarlos es trabajar y vivir juntos y elaborar normas basadas en los valores universales de la justicia y la equidad ... ideales que muchos han abandonado. El país de Arthur Dunkel era el mundo ... no temía las reuniones interminables, que se prolongaban incluso en la noche, y comprendía la necesidad de dialogar, conversar y, sobre todo, escuchar ...”<sup>12</sup>

Dunkel ejerció la docencia en las universidades de Ginebra y Friburgo, donde impartió clases sobre las negociaciones internacionales durante 25 años. Tenía títulos honoríficos que le habían concedido las universidades de Friburgo (1980) y Basilea (1992). Arthur Dunkel murió el 8 de junio de 2005 en Meyrin (Suiza). ■



# Surgidos de entre las sombras

Algunos de los diplomáticos y funcionarios internacionales que han trabajado en las oficinas y las salas de reuniones del Centro William Rappard han adquirido celebridad desempeñando otras actividades. Varios escritores, músicos, pintores, escultores y otros artistas figuran entre los funcionarios actuales y anteriores de las organizaciones internacionales que ha albergado este edificio. Algunos han producido obras que se refieren directamente al Centro William Rappard. Años atrás también convivieron con los funcionarios algunos espías que hicieron una carrera igualmente creativa en el terreno de las operaciones secretas, por razones nacionalistas o por motivos menos caballerescos.

■ **Alice Rivaz** [nombre real, Alice Golay] (1901-1998), trabajó durante más de 25 años en la OIT como taquimecanógrafa, documentalista y auxiliar de investigación. Sus experiencias en la OIT inspiraron su principal obra literaria, *Nuages dans la main* (1940). El protagonista de la novela, Alain Saintagne, es un funcionario de la OIT que trabaja en una de las oficinas del Centro William Rappard en los años treinta. Es un soñador que baraja la idea de unirse a los voluntarios de las Brigadas Internacionales de la guerra civil española, pero nunca lo hará. Es también un poeta frustrado y aunque está casado con Madelaine, siente un amor no correspondido por la hermosa pianista Christiane Auberson.

Alain viene a su trabajo todos los días bordeando el lago y describe así su experiencia: "Muchas veces al acercarme la oficina se me aparecía como un gran parque de árboles majestuosos y una fachada gris oculta por la fronda. Pero más allá en la senda cubierta de hojas muertas – en primavera, los jacintos y las primaveras abrazando los troncos –, entraba al estacionamiento y de pronto aparecía no la bella casa solariega que





◀ Séptima reunión del Comité de Textiles de la OIT, 1966.

Alice Rivaz dando rienda suelta a su creatividad artística en Ginebra, hacia 1940. ▶

había imaginado, sino una construcción maciza y fea como una fábrica ... El gran recinto administrativo con las dimensiones de una planta industrial, el mismo número de empleados, el mismo número de personas, el mismo número de ventanas alineadas en las fachadas y los pasillos.”<sup>13</sup>

Las desilusiones agravan la percepción que tiene Alain del lugar de trabajo como una fábrica gris y deprimente. Su vida es muy diferente de la que había soñado y está marcada por la decepción en el amor, por una trayectoria profesional equivocada y por el deseo de seguir una carrera artística en lugar de trabajar como funcionario internacional. “No le gustaba pasar por la entrada principal, flanqueada por dos estatuas que representan la justicia y la paz. La justicia era la estatua de la derecha al entrar y, lógicamente la de la izquierda al salir, pero bien podía ser lo contrario, pues las dos mujeres de piedra se parecían tanto que siempre era difícil saber qué era lo que realmente representaban.”<sup>14</sup>

El edificio es una metáfora del alma del personaje, y la identidad anónima de las augustas estatuas de la entrada principal reflejan su tristeza y frustración. En el prefacio a la edición de 1987, la autora explica que en los años treinta “se sintieron culpables muchos que deseaban luchar con los republicanos españoles pero no tuvieron la valentía moral de dejar sus puestos en la OIT, la organización a la que estaban vinculados con un contrato permanente que les daba seguridad de empleo y buena remuneración para sostener a su familia”.<sup>15</sup> La mujer de Alain, Madelaine, decide intervenir para salvar su hogar. Desde un teléfono público de la estación de Cornavin llama al Sr. Barsac, el supervisor de Alain, para rogarle que asigne funciones más interesantes a su marido, de manera que éste abandone la idea de dejar un puesto estable y prestigioso. Alain se sentirá obligado a seguir en su trabajo y no realizará su sueño ni cambiará el curso de su vida.

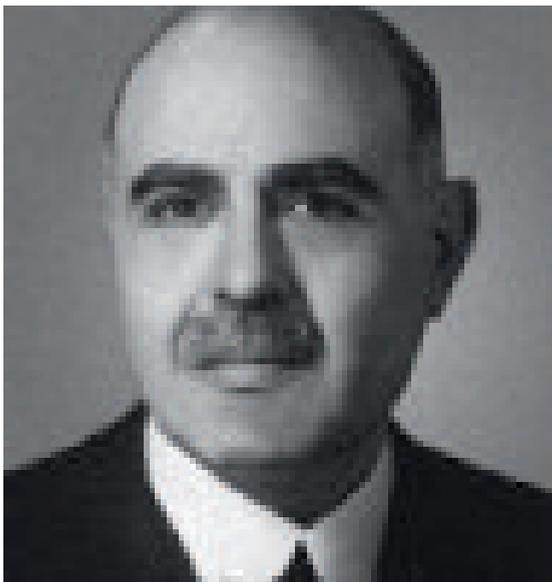
Alice Rivaz, hija de un maestro y político socialista, estudió piano en el Conservatorio de Lausana y en 1921 recibió cursos de ■■■





El Centro William Rappard

## Dirigentes, artistas y espías



Fotografía de Albert Cohen en los archivos del personal, 1949. ▲

■■■ mecanografía para hacer el trabajo de oficina. Fue contratada para trabajar durante una conferencia de la OIT y en 1925 se integró en las atareadas oficinas del servicio de mecanografía, que dirigía de forma muy estricta Geneviève Laverrière, retratada en el personaje de la autoritaria y bella Madame Fontanier en las novelas de Alice Rivaz *Comme le sable* y *Le creux de la vague*. Después pasó a trabajar como documentalista de prensa en el Servicio de Documentación.

En 1946, cuando terminada la Segunda Guerra Mundial la OIT dejó su refugio del Canadá para regresar a Ginebra, Alice Rivaz trabajó primero como empleada en el registro y luego como auxiliar de investigación en la Sección de Empleo. Sin embargo, como escribió en su diario, ansiaba comenzar su obra literaria: “En la oficina: 8 horas; trabajo en casa para la oficina: 2 horas como mínimo; cuatro viajes en tranvía de media hora cada uno: 2 horas; tres comidas: 2½ horas. Total: 14 horas. ¿Cómo podría escribir entonces, siquiera unas notas en mi diario?”<sup>16</sup>

Finalmente obtuvo una beca y consagró su vida a una brillante carrera literaria y artística. Murió el 27 de febrero de 1998 en Genthod (Suiza). La recuerda una placa conmemorativa en el número 5 de la avenida Théodore Weber, donde vivió desde 1932 hasta 1992.

■ Albert Cohen trabajó en la OIT de 1924 a 1931 y más tarde en los años cincuenta. Su obra maestra, *Bella del Señor*, fue premiada por la Academia Francesa en 1968 y desde entonces es uno de los mayores éxitos de ventas de la prestigiosa editorial francesa Gallimard.

En esta novela de Cohen, Adrien Deume es un funcionario internacional indolente. “Por fin, se incorporó, releyó el párrafo que había que rehacer y suspiró. Bueno, de acuerdo, enseguida se ponía manos a la obra. ‘Enseguida’, dijo bostezando. Se levantó, salió, se dirigió hacia el refugio de los servicios, pequeño y legítimo pasatiempo ... fue a mirarse al espejo grande. Se gustó con el puño en la cadera. Aquel traje a cuadritos marrón claro le quedaba realmente fenomenal y la chaqueta le realzaba a la perfección la cintura. ‘Adrien Deume, hombre elegante’ – le confió una vez más el espejo al tiempo que se peinaba con ternura el pelo amorosamente friccionado cada mañana con agua de quina ... ‘Enhorabuena, muchacho. ¡Y ahora, a currar, jovencito!’ Pero antes, una ojeada a *La Tribune*, sólo para estar al día.”<sup>17</sup>

La librería de la OIT, 1937. ►

Cohen empezó a trabajar en la OIT el mismo año en que se inauguró el Centro William Rappard, y se integró después en las Naciones Unidas, cuando acabó la Segunda Guerra Mundial. Como en el caso de Alice Rivaz, la experiencia laboral de Cohen fue su fuente de inspiración para crear su universo de ficción, con personajes como Adrien Deume, Solal des Solal, Ariane y otros. Empezó a escribir *Bella del Señor* en los años treinta, pero no la terminó. Treinta años más tarde, en 1968, la publicó Gallimard después de que la obra hubiera sido revisada y ampliada.

“En paz con su conciencia, su puso a deambular por el pasillo, cerciorándose de cuando en cuando de la decencia de su pantalón. De repente, se detuvo. Si le pillaban paseándose con las manos vacías, ¿qué podría alegar? Corrió a su despacho, volvió echando los bofes con un gran expediente bajo el brazo, lo que le confería un aspecto serio, ocupado. Sí, pero pasearse lentamente producía impresión de ociosidad. Así que se puso a caminar a paso rápido de uno a otro extremo del pasillo.”<sup>18</sup>





Adrien Deume quiere aprovechar toda posibilidad de promoción social. Está casado con una mujer de la aristocracia ginebrina, Ariane Corisande d'Auble, que este joven funcionario ambicioso e indolente considera como un trofeo. "Si vieras los despachos de los ministerios en Bélgica, te darías cuenta de lo elegantes que son aquí ... Aquí el ambiente no tiene nada que ver con el de la Oficina Internacional del Trabajo, en donde los tipos están obligados a currar, bueno digo "obligados" cuando les encanta, es otro ambiente, comprendes, gente sindicada, de izquierdas ... Y decirle que los funcionarios de la Sociedad de las Naciones cobraban mucho más que los de la OIT que llegaban todos a la hora en punto y que curraban como condenados. No hay comparación alguna. Lo nuestro es vida diplomática, ¿comprendes cariño?"<sup>19</sup>

El Secretario General Adjunto Solal concede a Adrien Deume la promoción que tanto deseaba y le envía al extranjero para una larga misión. Solal aprovecha la situación para seducir a la bella Ariane y los amantes se instalan en una relación que primero es vibrante y acaba resultando aburrida y autodestructora. Solal pierde su puesto en la Sociedad de las Naciones y es rechazado por sus amigos y antiguos colegas de París y Ginebra. El 9 de septiembre de 1937 la pareja se suicida en el hotel Ritz de Ginebra.

Albert Cohen (1895-1981) nació en el seno de una destacada familia judía de Corfú, que actualmente pertenece a Grecia. La familia se trasladó a Marsella cuando Albert tenía cinco años. Estudió en Francia y Suiza, se graduó en derecho en la Universidad de ■■■

▲ Visita de un grupo de muchachas guías a la OIT, agosto de 1927.



El Centro William Rappard

## Dirigentes, artistas y espías



■■■ Ginebra (1917) y obtuvo la nacionalidad suiza. Dirigió la publicación *La Revue juive* y en marzo de 1924 entró en la OIT con una misión no retribuida en la oficina de Albert Thomas. Entre octubre de 1926 y diciembre de 1931 ejerció diferentes cargos en la OIT, en particular en la División Diplomática y la División de Trabajo Indígena, donde su labor consistía en analizar artículos de prensa sobre las condiciones laborales en las colonias de África y Asia. Al terminar la Segunda Guerra Mundial trabajaba en Londres como asesor jurídico del Comité Intergubernamental para los Refugiados.

Tuvo una participación importante en la redacción del “Acuerdo de Londres” firmado el 15 de octubre de 1946 relativo a los documentos de viaje para los refugiados, desplazados y apátridas. Este acuerdo fue la base para la creación del Documento de Viaje establecido en la Convención de 1954, el pasaporte *laissez passer* de la Organización de las Naciones Unidas, que todavía tiene vigencia. Cohen volvería a trabajar en la OIT, en la Sección de Migraciones. En 1957 rechazó el puesto de Embajador de Israel en Suiza para continuar desarrollando su carrera literaria. Murió el 17 de octubre de 1981 en Ginebra y fue enterrado en el cementerio judío de Veyrier (Suiza).

■ **Wilfred Benson** trabajó con Albert Cohen en la División de Trabajo Indígena de la OIT. Este inglés fue severamente criticado por la Organización cuando apareció su novela *Dawn on Mont Blanc*, que subtituló como la tragedia de un joven impertinente, publicada en 1930 por Leonard y Virginia Woolf.<sup>20</sup> Como relata Aamir Ali en su interesante artículo sobre el libro de Benson, el personaje principal, Roger Maiteland, se traslada a Veagen (anagrama de Ginebra) para trabajar en el Instituto Internacional para la Paz Racial, referencia apenas velada a la Sociedad de las Naciones y la OIT.

El libro relata la relación entre Roger y una joven bailarina a la que salva la vida y con la que contrae matrimonio. Describe “la vida de oficina del Instituto, integrado por personas de muchas naciones unidas por su trabajo, algunas de las cuales hacen lo que pueden para hacer creer que han superado su nacionalismo, mientras que otras actúan con un realismo cínico mucho mayor del que mostrarían normalmente.”<sup>21</sup>

◀ Wilfred Benson en la década de 1930.

En la novela ocupan un lugar importante las tendencias nacionalistas de los personajes, sobre todo por lo que se refiere a “la rivalidad anglo-francesa y las sospechas mutuas.”<sup>22</sup> Los dirigentes de la OIT y de la Sociedad de las Naciones reaccionaron inmediatamente a la publicación del libro. El Director Adjunto Harold Butler hizo la siguiente observación: “Lo más criticable de este libro ... es su permanente insistencia en la animosidad que existe entre los funcionarios de nacionalidades diferentes, en particular entre los británicos y los franceses.”<sup>23</sup> Butler pensaba que no hacer caso del libro de Benson “supondría indicar que los miembros del personal tenían derecho a escribir cuanto les viniera en gana sobre la OIT y el Consejo de Administración con tal de que lo envolvieran en un velo transparente de ficción.”<sup>24</sup>

Se afirmó que el libro era una grave falta disciplinaria y un grave error de apreciación, y el 30 de junio de 1930 su autor recibió una sanción firmada por el Director, Albert Thomas. En la nota que recibió se afirmaba lo siguiente: “el libro describe la atmósfera reinante en la Sociedad de las Naciones de una forma tan negativa que no puede responder más que a una voluntad deliberada de desacreditar gravemente la institución. Considero que la publicación de este libro es totalmente inaceptable y para hacer patente mi reprobación por el grave perjuicio que ha causado a la OIT, he decidido hacerle una severa reprimenda.”<sup>25</sup>

De todos modos, el incidente tuvo pocas consecuencias para la carrera de Benson. En 1940 se trasladó a Londres y cuatro años después fue nombrado jefe del Servicio de los Territorios Dependientes de la OIT. En 1946 fue contratado por las Naciones Unidas y ascendido al cargo de Consejero. También publicó algunas monografías técnicas como *Social Policy in Dependent Territories* (1944) y *A People's Peace in the Colonies* (1943), y otros títulos anteriormente, entre ellos *The Foreigner in the Family* (1929) y *As you were* (1930).



■ **La red de los tres espías rojos.** Durante sus más de 80 años de existencia, en tiempos de guerra y de paz, el Centro William Rappard ha acogido a representantes de muchas naciones y ha sido lugar de reunión para todo tipo de personas de distintos países. Quizás por eso en un determinado momento el edificio fue considerado como un “centro de espías”.<sup>26</sup> Este pasado tenebroso salió a la luz cuando se revelaron los detalles de la red de espionaje de los *Rote Drei* (los tres rojos) tejida en Suiza por los soviéticos durante la Segunda Guerra Mundial. La victoria final de las fuerzas soviéticas en el frente oriental se debió en gran parte a las informaciones que pudo conseguir Rusia sobre las intenciones alemanas, procedentes en gran parte de la red de los *Rote Drei* en Suiza.

Según la historiadora Jaci Eisenberg, la red la creó el cartógrafo húngaro Sandor Rado (1899-1981) a su llegada a Ginebra en 1936, para proporcionar a la Unión Soviética información sobre los planes alemanes que obtenía de diferentes informadores y fuentes fiables en Alemania. En 1942, la red de los *Rote Drei* la formaban tres grupos, uno de los cuales operaba en las oficinas de la OIT. Este grupo estaba dirigido por Rachel Dübendorfer (su nombre de soltera era Heppner, y su nombre secreto “Sissy”), una taquimecanógrafa de origen polaco que trabajaba en la sección de lengua alemana desde 1935. También formaban parte de este grupo Christian Schneider (cuyo nombre secreto era “Taylor”), un traductor alemán que había comenzado a trabajar en la OIT en 1926, el abogado lituano Alexandre Abramson, de la Sección de Información General, y su prima políglota Hermine Rabinovitch, que podía utilizar 10 idiomas y trabajaba como voluntaria en la Sección de Cooperativas.

Sandor Rado entró en contacto con Rudolf Rössler, un emigrado político alemán que vivía en Lucerna y que disponía en Alemania de fuentes fiables que le facilitaban información militar valiosa. Cuando la sede de la OIT se trasladó al Canadá en 1940, Rachel Dübendorfer se desplazó a Berna para dirigir las actividades secretas del grupo de Sissy. Christian Schneider y Alexander Abramson también permanecieron en Suiza, mientras que Hermine Rabinovitch sí se desplazó al Canadá y allí trabajó con contratos temporales, primero en la Sección de Cooperativas y más tarde como auxiliar de investigación. Desempeñó un papel importante en la transmisión de fondos entre los contactos soviéticos en Ottawa, Nueva York y Ginebra.

Solamente en los últimos años de la guerra pudieron los alemanes identificar las fuentes y presionaron a los suizos para que detuvieran a los miembros de la red de los *Rote Drei*. Sandor Rado pasó a la clandestinidad y más tarde abandonó Suiza para dirigirse a París y El Cairo. Fue deportado a la Unión Soviética, donde le enviaron al Gulag hasta 1954. Hermine Rabinovitch dimitió voluntariamente de la OIT y no pudo entrar en los Estados Unidos. Marchó a París y finalmente fue deportada a Israel en septiembre de 1950.

Abramson dimitió de la OIT en octubre de 1947. Las autoridades suizas detuvieron a Rachel Dübendorfer y a Christian Schneider el 19 de abril de 1944, poniendo fin así a la red de los tres espías rojos. ■

▼ El bibliotecario de la OIT Robert Henri Graf examina la colección de fotografías de la organización. Graf reunió el catálogo más completo sobre las obras de arte del Centro William Rappard en 1951.

